

Perspectivas de futuro y búsqueda de sensaciones en jóvenes estudiantes. Un estudio entre Argentina y Brasil

Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. XXXV, núms. 1-2, pp. 165-180

Alicia Omar*
Hugo Uribe Delgado**
Marcos Aguiar de Souza ***
Nilton Soares Formiga ****

INTRODUCCIÓN

Cuando se habla de las perspectivas de futuro de jóvenes y adolescentes, las figuras de los padres y los educadores adquieren una importancia crucial y sustantiva. Básicamente porque se ha demostrado (Nurmi, Poole y Kalakoski, 1994) que el estilo de vida de los padres actúa como un prisma en el que se reflejan las aspiraciones de sus hijos, y porque los docentes que se esfuerzan por mostrar la aplicación de cada tema enseñado con el mundo del trabajo (Meyer y Krumm-Merabet, 2003), se benefician con cohortes orientadas más positivamente al futuro. Estas observaciones fueron corroboradas en el reciente estudio realizado por Robbins y Bryan (2004), quienes señalan que los jóvenes que reportan un clima familiar atravesado por el desempleo de sus progenitores y no perciben la conexión entre la práctica concreta y lo aprendido en la escuela, tienen una visión más pesimista y desesperanzada de su futuro.

La perspectiva de futuro ha sido definida como las actitudes y las expectativas individuales acerca de la ocurrencia de eventos futuros (Nuttin,

* CONICET Argentina.

** Instituto de Investigaciones de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

*** Instituto de Educación de la Universidad Federal Rural de Río de Janeiro, Seropédica, Brasil.

**** Universidad Federal de Paraíba, João Pessoa, Brasil.

1985), o como la habilidad para conectar la educación que se está recibiendo con los objetivos y ambiciones futuros (Nurmi, 1991). Se trata de un concepto multidimensional, intercambiable con el de orientación hacia el futuro, que incluye dimensiones tales como realismo, planificación y sentido del control. De acuerdo con Nurmi (1991), las esperanzas y las expectativas del sujeto acerca de su futuro influyen en su comportamiento presente y se vinculan con las decisiones acerca de su propia familia, educación y carrera. En este sentido, señala que "la gente joven primero espera terminar su educación, luego obtener un empleo y, finalmente, formar una familia" (ibíd.: 27), por lo que concluye que, entre los jóvenes, los objetivos y las expectativas hacia el futuro giran en torno a tres categorías principales: estudio, trabajo y familia.

Si bien se trata de una problemática relativamente nueva en el contexto científico, el análisis de la bibliografía permite identificar dos núcleos bien delimitados de investigaciones sobre perspectivas de futuro en función de las variables consideradas. El primer cuerpo de estudios, realizados durante la década de los noventa, muestra que la atención de los científicos estuvo dirigida a desentrañar el impacto de las variables sociodemográficas acerca de las perspectivas de futuro. Estos primeros trabajos exploraron las perspectivas de futuro a través de los géneros (Greene y Wheatley, 1992), nivel socioeconómico (Nurmi, 1991) y razas (Seginer, Trommsdorff y Essau, 1993; Zimbardo, 1994). Los resultados de tales investigaciones han mostrado que las mujeres tienden a focalizar más sobre objetivos inmediatos y son más pesimistas en cuanto a su futuro personal que los varones; mientras que los grupos minoritarios y de bajos ingresos tienden a tener una limitada visión de futuro. De acuerdo con Zimbardo (1994), los problemas sociales como altos niveles de desempleo, racismo y experiencias de opresión, a menudo restringen las perspectivas de futuro y, por lo general, los miembros de grupos culturales en desventaja limitan su planificación al presente o a la consecución de objetivos inmediatos. Esta línea de exploraciones pionera permite concluir que mientras que la orientación hacia el presente está asociada con la incapacidad para diferir las recompensas, la orientación hacia el futuro se vincula con el desarrollo de la confianza en los demás y las creencias acerca de la predecibilidad y el control de las personas y la naturaleza. Aspectos que, según Zimbardo (1994), requieren crecer en una familia y en una comunidad caracterizada por algún grado de estabilidad (económica, social, política y psicológica); atributos ajenos a los pobres, los inmigrantes, los abusados y los rechazados.

El segundo cuerpo de estudios, que comprende estos primeros cinco años del presente siglo, se caracteriza porque el interés de los científicos trasciende el análisis de las variables estrictamente sociodemográficas para focalizar sobre las diferencias individuales, en especial las vinculadas con determinados rasgos de personalidad y los comportamientos observables asociados. A modo de ejemplo, se han informado asociaciones positivas entre perspectivas de futuro y elevado desarrollo socioemocional (Lengua, 2003), optimismo (Kazarian y Martin, 2004), responsabilidad y autocontrol (Kerpelman y Mosher, 2004), resiliencia (Tugade y Fredrickson, 2004), pertenencia a la escuela y logros académicos (Meyer y Krumm-Merabet, 2003). Al mismo tiempo, se han reportado vinculaciones negativas entre perspectivas de futuro y consumo de droga (Giancola, 2003), consumo de alcohol (Ham y Hope, 2003), prácticas de conducción riesgosas (Robbins y Bryan, 2004) y conductas de riesgo similares. Por eso, a modo de conclusión de esta segunda línea de investigación se puede inferir que, entre los jóvenes, la perspectiva de futuro se asocia con una amplia gama de aspectos positivos, mientras que la falta de una orientación hacia el futuro podría predecir comportamientos antisociales, desviados y riesgosos.

La tendencia a afrontar riesgos físicos y sociales con miras a vivir experiencias complejas y novedosas constituye un rasgo de personalidad que ha sido definido como búsqueda de sensaciones. El concepto de búsqueda de sensaciones fue introducido por Zuckerman (1978, 1979, 1983), para referirse a la predisposición de algunos sujetos a experimentar sensaciones nuevas e intensas que pueden traducirse en conductas desinhibidas y transgresoras. Como corolario de sus postulaciones teóricas, este autor (1991) desarrolló instrumentos para explorar el constructo de búsqueda de sensaciones. Inicialmente construyó una escala que ofrecía un puntaje general; luego, con el agregado de nuevos ítems, elaboró una nueva escala integrada por cuatro subescalas rotuladas como desinhibición (que describe el deseo por comportamientos sociales extravertidos y desinhibición sexual); búsqueda de acción y aventura (que expresa el deseo por la práctica de deportes y actividades riesgosas y peligrosas); búsqueda de experiencias (que indica la preferencia por un estilo de vida no convencional y la búsqueda de experiencias excitantes) y susceptibilidad al aburrimiento (que muestra el desagrado por las personas aburridas y reacción a las actividades monótonas).

Desde entonces, y por casi diez años, la gran mayoría de la investigación en el área se realiza con las escalas elaboradas por Zuckerman.

No obstante, los especialistas fueron señalando algunas limitaciones en cuanto al formato de respuesta elegido y al contenido de algunas preguntas. Las mayores críticas estuvieron dirigidas a los siguientes aspectos: a) el empleo de una escala con formato de elección forzada suele generar cierta perplejidad cuando los sujetos sienten que ambas o ninguna de las opciones representan su forma de ser; b) algunas preguntas conllevan una diferencia etaria al estar referidas a actividades físicas exigentes, tales como esquiar o escalar montañas, mientras que otras incluyen palabras que en la actualidad han perdido vigencia, tales como *hippies* o *jet-set*, que reflejan el idioma de finales de los sesenta, y c) varias preguntas están referidas al consumo de alcohol, drogas y comportamiento sexual, lo que empaña la naturaleza de las relaciones entre búsqueda de sensaciones y ese tipo de conductas.

Frente a tales críticas, Arnett (1994) desarrolló una nueva escala basada en una reconceptualización del constructo. A diferencia de Zuckerman, para quien la búsqueda de sensaciones está definida como una necesidad por la complejidad y la novedad de la estimulación, Arnett sugiere que, además de la búsqueda de novedad, es la intensidad, más que la complejidad, la otra cualidad que define la búsqueda de sensaciones. Hace hincapié, además, en la importancia de la socialización como factor modificador de las predisposiciones a la búsqueda de sensaciones. Por lo que, de acuerdo con la concepción de Arnett, la búsqueda de sensaciones no es sólo una tendencia a correr riesgos, sino una predisposición a experimentar sensaciones novedosas e intensas. Tales disposiciones dependerían tanto de la personalidad individual, como del entorno socializador, y podrían expresarse de las más variadas formas sin tener que ser, necesariamente, antisociales o alejadas de las normas. Las postulaciones teóricas de Arnett se traducen, operacionalmente, en la escala que lleva su nombre, integrada por 20 proposiciones con un formato tipo Lickert de cinco puntos. La escala no contiene ítems relacionados de manera intrínseca con la edad ni con conductas antisociales ya que han sido redactados en relación a un sentido específico (vista, oído, tacto, olfato, gusto), o a alguna experiencia que involucra intensidad o novedad.

Estudios realizados con distintas poblaciones pertenecientes a diferentes culturas, han mostrado que la búsqueda de sensaciones varía en función de la edad y el sexo. En este sentido, se ha informado que la búsqueda de sensaciones aumenta desde la adolescencia a la edad adulta y decrece en la vejez (Butkovic y Bratko, 2003; Reio y Choi, 2004);

asimismo, los hombres son más buscadores de sensaciones que las mujeres (Bratko y Butkovic, 2003; Omar, Uribe Delgado y Paris, 1999). Investigaciones recientes indican que las personas con elevada disposición a la búsqueda de sensaciones son más propensas al consumo excesivo de alcohol y drogas (Nower, Derevensky y Gupta, 2004), a vivir experiencias sexuales excitantes (Jones, 2004), a practicar deportes peligrosos, tales como paracaidismo, alpinismo, *surfing* y similares (Russell, 2004), a desempeñarse en ocupaciones riesgosas, tales como bomberos, brigadas antidisturbios, guardavidas (Glicksohn, Ben-Shalom y Lazar, 2004), a protagonizar episodios delictivos menores y a tener dificultades para internalizar y cumplir con las normas sociales vigentes en su entorno (Martin *et al.*, 2004).

En términos generales, pareciera que los buscadores de sensaciones nuevas y peligrosas se caracterizarían por exhibir un espectro de comportamientos socialmente desviados, detectables desde la niñez, desde el momento en que los niños con marcada tendencia a la búsqueda de sensaciones se caracterizarían por hiperactividad, indisciplina escolar, tendencia a la violencia física y verbal, resolución de problemas interpersonales a través de la asertividad agresiva, conductas sociopáticas y uso de drogas (Roberti, 2004). Frente a este cuadro de situación cabría preguntarse si la tendencia a la búsqueda de sensaciones repercute sobre las expectativas de futuro, en especial durante la adolescencia y la juventud, sobre todo porque se ha informado (Oppenheimer, 1987) que los niños comienzan a adquirir un claro sentido del futuro aproximadamente a partir de los 12 años de edad, época que, según estudios recientes (Butkovic y Bratko, 2003; Reio y Choi, 2004), se incrementarían las tendencias a la búsqueda de sensaciones. Como del análisis de la bibliografía científica no surgen estudios que permitan dar una respuesta a tal interrogante, el objetivo de esta investigación se orienta, precisamente, a contribuir con esta área de vacancia mediante el análisis de las posibles vinculaciones entre búsqueda de sensaciones y expectativas de futuro entre jóvenes y adolescentes en edad escolar.

II. MÉTODO

A. Sujetos

Se estudió una amplia muestra integrada por 922 estudiantes (530 argentinos y 392 brasileros). Se trató de una muestra por disposición, con-

formada por alumnos del ciclo medio y superior, asistentes a escuelas y/o universidades públicas y privadas de los estados de Río de Janeiro y Paraíba (Brasil) y de las provincias de Santa Fe y Buenos Aires (Argentina).

B. Recolección de los datos

En primer lugar, en cada una de las instituciones educativas seleccionadas (cinco argentinas y siete brasileras), se realizaron reuniones focales con un reducido número de alumnos (seis-ocho estudiantes), provenientes de los diferentes cursos objetivo. La finalidad de tales reuniones fue generar un espacio de discusión acerca de las expectativas a futuro más comúnmente manejadas por los jóvenes estudiantes. En esta primera fase del estudio se realizaron dos sesiones focales por cada establecimiento escolar (secundario, técnico o universitario) incluido en la muestra total. Como corolario del trabajo con los alumnos, se elaboró una escala para explorar expectativas de futuro. La misma quedó integrada por las tres preguntas siguientes: 1) ¿cómo piensas que será tu futuro profesional dentro de cinco años?, 2) ¿cómo piensas que será tu futuro laboral dentro de cinco años? y 3) ¿cómo piensas que será tu futuro familiar dentro de cinco años?

Seguidamente, se trabajó con la totalidad de los alumnos que integraban cada uno de los cursos escogidos en cada institución seleccionada. En esta oportunidad, los estudiantes fueron invitados a responder un cuadernillo integrado por los siguientes instrumentos:

- hoja de datos personales, destinada a recabar información acerca de variables sociodemográficas: género, edad, conformación de la familia, indicadores socioeconómicos (como número de cuartos en el hogar, posesión de computadora personal, televisión por cable), valores ético morales o principios éticos transmitidos por los padres, entre otras;
- escala de expectativas de futuro, integrada por las tres preguntas enunciadas más arriba, frente a las que el sujeto disponía de una escala tipo Lickert de tres puntos (1 = mejor, 2 = igual, 3 = peor) para dar su respuesta;
- escala de búsqueda de sensaciones (Arnett, 1994), integrada por 20 proposiciones afirmativas tendientes a evaluar los subestructos de búsqueda de novedad e intensidad en la estimulación de los sentidos. La tarea del sujeto consistía en indicar en qué medida cada proposición describía su conducta habitual, valiéndose de una escala

Lickert de cinco puntos (1= no me describe para nada; 5= me describe muy bien). El índice de consistencia interna (alpha de Cronbach) de la escala de búsqueda de sensaciones total fue de 0.82 y de 0.85 y 0.83 para las subescalas de intensidad y novedad, respectivamente.

C. Procedimiento para la recolección de los datos

Los alumnos fueron contactados en sus respectivos establecimientos escolares. Luego de hacerles conocer los objetivos del estudio, se los invitó a participar en la investigación. En el caso de los adolescentes (cuyas edades estaban comprendidas entre los 16 y los 21 años), se trabajó sólo con aquellos que contaron con la autorización escrita por parte de sus padres, tutores o encargados para formar parte del estudio. Antes de comenzar con la recolección de los datos se les garantizó la confidencialidad y el anonimato de la información suministrada. Los instrumentos seleccionados fueron aplicados en forma colectiva, bajo la supervisión personal de los autores, durante horas de clases cedidas por las autoridades escolares.

III. ANÁLISIS DE DATOS

Con el propósito de lograr una visión holística de las posibles interrelaciones entre las variables exploradas, se optó por efectuar un análisis de correspondencias múltiples. Este tipo de análisis factorial permite analizar las asociaciones existentes entre sujetos, variables y categorías de las variables (Morineau y Pleuvret, 2003) y representar gráficamente tales asociaciones. La matriz de datos quedó conformada por las variables sociodemográficas de cada sujeto (nacionalidad, género, edad, estructura familiar, indicadores socioeconómicos, valores ético-morales transmitidos por los padres); perspectivas de futuro (familiar, laboral y profesional) y tendencias a la búsqueda de sensaciones (búsqueda de novedad, intensidad y total).

Para la ejecución del análisis de correspondencias múltiples las variables sociodemográficas fueron definidas como variables nominales ilustrativas, en cuanto que las perspectivas de futuro y las tendencias a la búsqueda de sensaciones adoptaron el rol de variables nominales activas. El cuadro 1 muestra la distribución de la totalidad de las variables exploradas, así como las contribuciones que cada una de ellas efectúa a la definición de los dos principales ejes factoriales.

CUADRO 1
Frecuencias, distancias al centro de gravedad, coordenadas
y valores tests de las variables nominales activas e ilustrativas

	Frecuen- cias	Distancias*	Coordenadas		Valores tests	
			Eje 1	Eje 2	Eje 1	Eje 2
<i>Variables nominales activas</i>						
Perspectivas de futuro familiar						
Igual	233	2.96	0.80	1.13	-14.0	19.9
Mejor	266	2.47	-1.12	0.58	-21.7	11.2
Peor	423	1.18	0.27	-0.98	7.5	-27.5
Perspectivas de futuro laboral						
Igual	338	1.73	0.07	1.05	-1.6	24.2
Mejor	307	2.00	-0.31	0.00	-6.6	0.0
Peor	277	2.33	0.26	1.28	5.1	-25.4
Perspectivas de futuro profesional						
Igual	533	0.73	-0.26	0.76	-9.4	27.2
Mejor	263	2.51	0.82	-0.82	12.8	-15.7
Peor	126	6.32	-0.60	-1.53	-7.2	18.4
Búsqueda de sensaciones						
Alta	600	0.54	0.66	0.08	27.2	3.1
Baja	322	1.86	-1.23	-0.14	-27.2	-3.1
Búsqueda de novedad						
Alta	526	0.75	0.66	0.16	22.9	5.6
Baja	396	1.33	-0.87	-0.21	-22.9	-5.6
Búsqueda de intensidad sensorial						
Alta	562	0.64	0.66	0.10	25.0	3.9
Baja	360	1.56	-1.03	-0.16	-25.0	-3.9
<i>Variables nominales ilustrativas</i>						
Nacionalidad						
Argentinos	530	0.74	0.71	0.07	24.9	2.6
Brasileros	392	1.35	-0.95	-0.10	-24.9	-2.6
Género						
Varones	535	1.38	0.19	-0.05	4.8	-1.4
Mujeres	387	0.72	-0.13	0.04	-4.8	1.4
Edad						
Adolescentes	688	0.34	0.18	0.04	9.3	1.9
Jóvenes	234	3.43	-0.45	-0.10	-7.3	-1.7
Nivel de escolaridad						
Secundario	327	1.82	-0.24	0.05	-5.4	1.1
Terciario	434	1.12	0.22	-0.05	6.4	-1.3
Universitario	161	4.73	-0.12	0.02	-2.0	0.3

CUADRO 1 (Continuación)

	Frecuen- cias	Distancias*	Coordenadas		Valores tests	
			Eje 1	Eje 2	Eje 1	Eje 2
Personas con las que convive el alumno						
Con ambos padres	593	-0.55	-0.15	-0.03	-6.0	1.2
Sólo con la madre	185	3.98	0.02	0.04	2.3	0.6
Con abuelos	19	-0.01	-0.01	-0.68	-11.5	0.8
Con otras personas	18	-5.52	-0.83	-0.11	-1.1	-9.2
Cantidad de valores ético-morales inculcados por los padres						
Muchos valores	498	0.54	-0.10	0.04	-4.2	1.8
Pocos valores	282	4.46	-0.40	0.28	-2.1	1.5
Ningún valor	142	6.12	0.10	-0.04	3.1	-1.9
Nivel educacional alcanzado por los padres						
Sin estudios	145	6.38	-0.99	0.03	-11.9	0.3
Primarios	274	7.16	-0.25	-0.09	-8.2	-0.4
Secundarios	247	2.73	0.59	0.36	10.8	6.6
Técnicos	190	3.85	-0.16	-0.27	-2.4	-4.2
Universitarios	166	4.55	0.52	-0.11	7.4	-1.6
Número de cuartos que posee el hogar						
Uno	41	21.49	-1.20	0.24	-7.8	1.6
Dos	337	1.74	-0.18	-0.10	-4.2	-2.3
Tres	411	1.24	0.18	0.08	5.0	2.3
Cuatro	133	5.93	0.26	-0.09	3.2	-1.1
Computadora personal y servicio de televisión por cable en el hogar						
TV por cable	98	8.41	0.20	-0.47	2.1	-4.9
Computadora	138	5.68	-0.18	-0.98	-2.3	-12.5
Las dos cosas	537	0.72	0.18	0.35	7.5	6.5
Ninguna de las dos	149	5.19	-0.72	0.56	-9.6	7.5

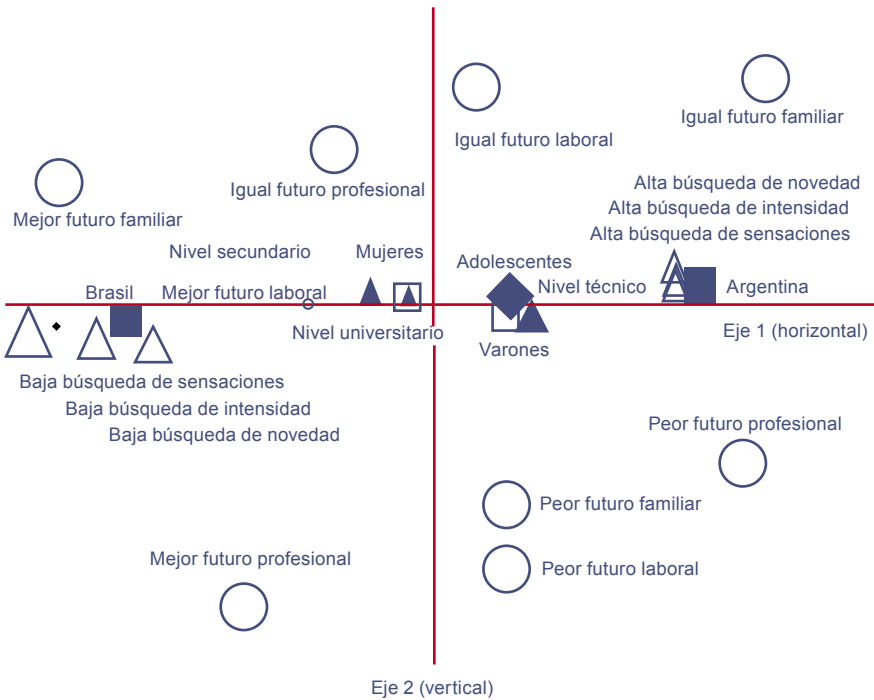
* Distancias al centro de gravedad.

A efectos de facilitar la lectura y la interpretación de los resultados obtenidos, se presenta una selección representativa de las gráficas que muestran las interrelaciones entre los sujetos y las categorías de las variables estudiadas.

El primer eje factorial (horizontal) queda definido por la tendencia a la búsqueda de sensaciones, el género, la edad, la nacionalidad y el nivel educacional. El segundo eje (vertical) nuclea a los sujetos en función de sus expectativas a futuro. Sobre el eje 1 se polarizan los sujetos en función de sus tendencias a la búsqueda de sensaciones. Los brasileros, las

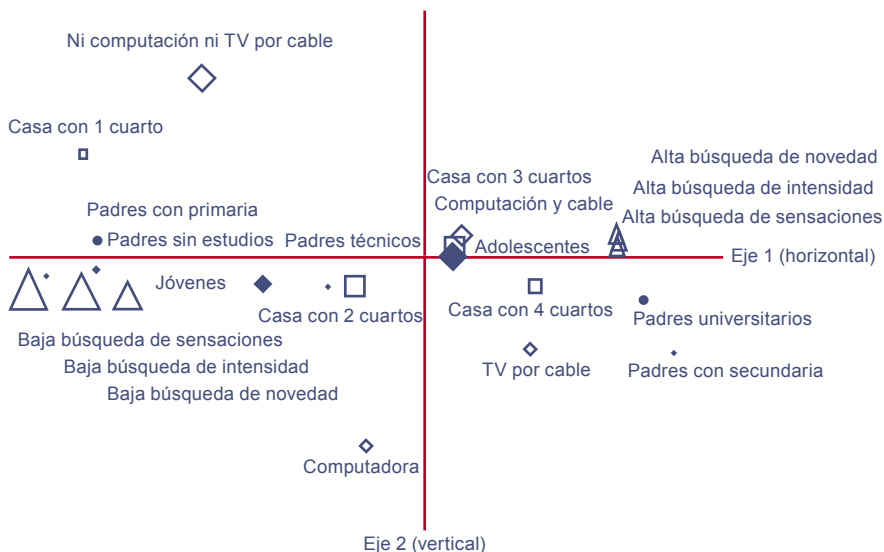
mujeres, los jóvenes y los estudiantes de nivel secundario y universitario se caracterizan por una menor predisposición a experimentar sensaciones novedosas e intensas y por perspectivas más optimistas de futuro. Los argentinos, los varones, los adolescentes y los estudiantes de nivel técnico muestran mayores tendencias a la búsqueda de sensaciones y una visión más conformista (y hasta pesimista de su futuro).

GRÁFICA 1
Correspondencias múltiples entre variables sociodemográficas, perspectivas de futuro y tendencias a la búsqueda de sensaciones

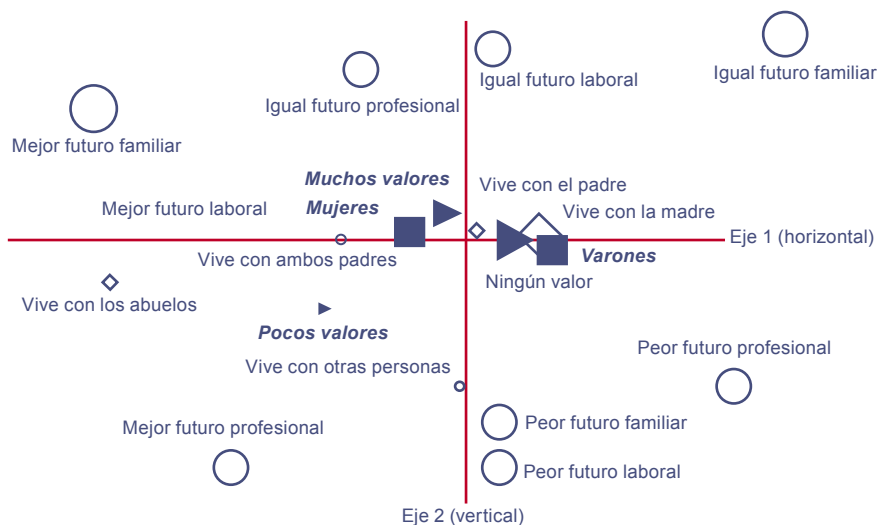


Los bajos buscadores de sensaciones son jóvenes pertenecientes a niveles socioeconómicos bajos o medio bajos, con padres sin escolarización o con estudios primarios o técnicos, que viven en casas con uno o dos cuartos y que no tienen servicio de televisión por cable ni computadora. En contraposición, los altos buscadores de sensaciones son adolescentes hijos de padres universitarios o con estudios de bachillerato que viven en casa con tres o cuatro cuartos y tienen computadora y televisión por cable.

GRÁFICA 2
Correspondencias múltiples entre indicadores socioeconómicos y tendencias a la búsqueda de sensaciones



GRÁFICA 3
Correspondencias múltiples entre núcleo familiar, valores transmitidos por los padres y perspectivas de futuro



Los jóvenes con perspectivas positivas de futuro son básicamente las mujeres, los que reconocen haber recibido una educación cargada de valores ético-morales y los que conviven con ambos progenitores. Los adolescentes que tienen una visión menos optimista del futuro son los varones, los que conviven sólo con uno de sus progenitores y los que consideran que sus padres no les han transmitido valores o principios morales que guíen sus vidas.

IV. DISCUSIÓN

De este estudio se desprende que la orientación hacia el futuro de los jóvenes y adolescentes argentinos y brasileros está directamente vinculada con la transmisión de valores por parte de su progenitores, e inversamente asociada con las condiciones socioeconómicas imperantes en su ámbito próximo. Pareciera que ambientes socioeconómicos deprimidos (no necesariamente carecientes pero sí con limitaciones de confort y avances tecnológicos) generan en los jóvenes aspiraciones de cambio que se traducen en expectativas de un futuro mejor. A su vez, pareciera que condiciones socioeconómicas desahogadas no sólo aletargan los sueños y utopías juveniles, sino que también reducen las perspectivas de futuro. Las expectativas de los jóvenes que viven un presente sin restricciones económicas se reducen a tener un futuro similar a sus condiciones actuales. Esta situación podría interpretarse como el reflejo del convencimiento que su *statu quo* no variará a través del tiempo y, por ende, seguirán disfrutando de idéntico estilo de vida.

Al tener todas las variables socioeconómicas "controladas" es posible que estos jóvenes experimenten una mayor orientación hacia el presente, así como una mayor necesidad de vivir experiencias nuevas y sensaciones intensas. De allí la mayor tendencia a la búsqueda de sensaciones observada en el grupo de adolescentes acomodados económicamente, que los impulsa a vivir al límite de las normas sociales e incluso a transgredirlas protagonizando comportamientos desviados (Martin *et al.*, 2004) y riesgosos (Jones, 2004; Nower, Derevensky y Grupta, 2004). Noticias periodísticas recientes (*Diario Clarín*, agosto de 2005: 60) señalan, por ejemplo, que tanto hoteles de primera categoría como aerolíneas internacionales se ven obligados a reforzar permanentemente sus sistemas de seguridad interna debido al incremento creciente de sustracciones de objetos decorativos y/o de uso personal por parte de sus usuarios. Esto abona las relaciones entre búsqueda de sensaciones y situaciones socioeconómicas elevadas ya que el segmento consumidor de este tipo de

servicios es, sin duda, el ubicado en los estratos más altos de la pirámide social. De manera similar, los periódicos reflejan innumerables accidentes y trasgresiones automovilísticos protagonizados por jóvenes conductores de costosos vehículos, así como un alarmante aumento en el consumo de alcohol y drogas peligrosas entre los de posición acomodada.

Del presente estudio surge, además, que la combinación de búsqueda de sensaciones, buena posición económica y carencia de valores ético-morales impacta negativamente en las expectativas de futuro de jóvenes y adolescentes. En este sentido, cabría suponer que cuando los valores materiales tienen una preeminencia excluyente por sobre los restantes aspectos del espectro axiológico, el joven trataría de vivir intensamente el presente asumiendo que tal situación permanecerá inalterada a lo largo del tiempo, sin preocuparse por alimentar expectativas que lo ubiquen como artífice de su propio futuro. Este panorama se invertiría entre los jóvenes que se crían y desarrollan en ambientes limitados desde el punto de vista económico aunque plétóricos de valores básicos tales como trabajo, honestidad, solidaridad y similares. Las necesidades de estos jóvenes, más que estar orientadas a la búsqueda inmediata de emociones, estarían canalizadas hacia el esfuerzo y dedicación sostenidos como pasaporte a mejores condiciones de vida futura. Estas observaciones reflejan la importancia del entorno socializador (Arnett, 1994; Omar y Uribe Delgado, 1998) como encauzador de las disposiciones personales.

Los resultados obtenidos entre los jóvenes de los dos países más grandes que integran el bloque del Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR) podrían tener implicancias tanto a nivel social como educacional, desde el momento que conducirían a revisar algunos estereotipos comunes que vinculan las limitaciones económicas con los comportamientos antisociales, desviados y anómicos, al tiempo que actuarían como un llamado de atención sobre la importancia de educar en valores. Desafío que deberían asumir tanto las familias como las instituciones educativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARNETT, J. "Sensation seeking: a new conceptualization and a new scale", en *Personality and Individual Differences*, 16, 2, Oxford, Reino Unido, Pergamon-Elsevier Science Ltd., 1994, pp. 189-296.

BRATKO, D. y A. Butkovic. "Family study of sensation seeking", en *Personality & Individual Differences*, 35, 7, Oxford, Reino Unido, Pergamon-Elsevier Science Ltd., 2003, pp. 1559-1570.

BUTKOVIC, A. y D. Bratko. "Generation and sex differences in sensation seeking: Results of the family study", en *Perceptual & Motor Skills*, 97, 3, Missoula, MT, Perceptual Motor Skills Assoc., 2003, pp. 965-970.

GIANCOLA, P. R. "Constructive thinking, antisocial behavior, and drug use in adolescent boys with and without a family history of a substance use disorder", en *Personality and Individual Differences*, 35,1, Oxford, Reino Unido, Pergamon-Elsevier Science Ltd., 2003, pp. 1315-1330.

GLICKSOHN, J., U. Ben-Shalom y M. Lazar. "Elements of unacceptable risk taking in combat units: An exercise in offender profiling", en *Journal of Research in Personality*, 38, 3, San Diego, CA, Academic Press Inc Elsevier Science, 2004, pp. 203-215.

GREENE, A. L. y S. M. Wheatley. "I've got a lot to do and I don't think I'll have the time: gender differences in late adolescents' narratives of the future", en *Journal of Youth and Adolescence*, 21, Nueva York, NY, Kluwer Academic Publishers, 1992, pp. 667-686.

HAM, L. S. y D. A. Hope. "College students and problematic drinking: A review of the literature", en *Clinical Psychology Review*, 23, 5, Oxford, Reino Unido, Pergamon Elsevier Science Ltd., 2003, pp. 719-759.

JONES, R. "Relationships of sexual imposition, dyadic trust, and sensation seeking with sexual risk behavior in young urban women", en *Research in Nursing & Health*, 27, 3, Hoboken, NJ, John Wiley & Sons Inc., 2004, pp. 185-197.

KAZARIAN, S. S. y R. A. Martin. "Humour styles, personality, and well-being among Lebanese university students", en *European Journal of Personality*, 18, Sussex, Reino Unido, John Wiley & Sons Ltd., 2004, pp. 209-219.

KERPELMAN, J. y L. Mosher. "Rural African American adolescents' future orientation: the importance of self-efficacy, control, responsibility, and identity development", en *Identity: an International Journal of Theory and Research*, 4, Nahtwah, NJ, Lawrence Erlbaum Associates, 2004, pp. 187-208

LENGUA, L. J. "Associations among emotionality, self-regulation, adjustment problems, and positive adjustment in middle childhood", en *Journal of Applied Developmental Psychology*, 24, Nueva York, NY, Elsevier Science Inc., 2003, pp. 595-618.

MARTIN, C. A. et al. "Sensation seeking and symptoms of disruptive disorder: association with nicotine, alcohol, and marijuana use in early and mid-adolescence", en *Psychological Reports*, 94, 3 (part 1), Missoula, MT, 2004, pp. 1075-1082.

MEYER, T. D. y C. Krumm-Merabet. "Academic performance and expectations for the future in relation to a vulnerability marker for bipolar disorders: the hypomanic temperament", en *Personality and Individual Differences*, 35, 7, Oxford, Reino Unido, Pergamon-Elsevier Science Ltd., 2003, pp. 785-796.

MORINEAU, A. y P. Pleuvret. *SPAD-Intégrée. Manuel de prise en main*, París, Centre International de Statistique et d'Informatique Appliquées, 2003, 278 pp.

NOWER, L., J. L. Derevensky y R. Gupta. "The relationship of impulsivity, sensation seeking, coping, and substance use in youth gamblers", en *Psychology of Addictive Behaviors*, 18, 1, Washington, DC, Educational Publishing Foundation, 2004, pp. 49-55.

NURMI, J. E. "How adolescents see their future? A review of the development of future orientation and planning?", en *Developmental Review*, 11, Nueva York, NY, Elsevier Inc., 1991, pp. 1-59.

NURMI, J. E, M. Poole y V. Kalakoski, V. "Age differences in adolescent future oriented goals, concerns, and related temporal extension in different sociocultural contexts", en *Journal of Youth and Adolescence*, 23, Nueva York, NY, Kluwer Academic Publishers, 1994, pp. 471-487.

NUTTIN, J. E. *Future time perspective and motivation: Theory and research method*. Hillsdale, NJ, Lawrence Erlbaum Associates, 1985, 345 pp.

OMAR, A., H. Uribe Delgado y L. Paris. "Personalidad y búsqueda de sensaciones en adolescentes", en *Revista Mexicana de Psicología*, 16, 1, México, Plaza y Valdés Editores, 1999, pp. 163-169.

OMAR, A. y H. Uribe Delgado. "Dimensiones de personalidad y búsqueda de sensaciones", en *Psicología: Teoria, Investigaçào e Prática*, 3, 2, Minho, Portugal, Instituto Português do Livro e das Bibliotecas, 1998, pp. 257-268.

OPPENHEIMER, L. "Cognition and social variables in the plan of action", en S. H. Freidman (eds.). *Blueprints for thinking: the role of planning in cognitive development*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987, 529 pp.

REIO, T. G. y N. Choi. "Novelty seeking in adulthood: Increases accompany decline", en *Journal of Genetic Psychology*, 165, 2, Washington, DC, Heldref Publications, 2004, pp. 119-133

ROBBINS, R. N. y A. Bryan. "Relationships between future orientation, impulsive sensation seeking, and risk behavior among adjudicated adolescents", en *Journal of Adolescent Research*, 19, Thousands Oaks, CA, Sage Publications Inc., 2004, pp. 428-445.

ROBERTI, J. W. "A review of behavioral and biological correlates of sensation seeking", en *Journal of Research in Personality*, 38, 3, San Diego, CA, Academic Press Inc Elsevier Science, 2004, pp. 256-279.

RUSSELL, G.W. "Sport riots: A social-psychological review", en *Aggression & Violent Behavior*, 9, 4, Oxford, Reino Unido, Pergamon-Elsevier Science Ltd., 2004, pp. 353-378.

SEGINER, R., G. Trommsdorff y C. Essau. "Adolescents' control beliefs: Cross-cultural variations of primary and secondary orientations", en *International Journal of Behavioral Development*, 16, Oxfordshire, Reino Unido, Taylor & Francis Group, 1993, pp. 242-260.

TUGADE, M. M. y B. L. Fredrickson. "Resilient individuals use positive emotions to bounce back from negative emotional experiences", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 86, Washington, DC, APA, 2004, pp. 320-333.

ZIMBARDO, P. "Foreword", en Z. Zaleski (ed.). *Psychology of future orientation*, Lublin, Scientific Society of the Catholic University of Lublin, 1994, 567 pp.

ZUCKERMAN, M. "Sensation seeking", en H. London (ed.). *Dimensions of Personality*, Nueva York, NY, Wiley, 1978, 496 pp.

_____. *Sensation seeking: Beyond the optimal level of arousal*, Hillsdale, NY, Laurence Erlbaum Assoc. Inc., 1979, 376 pp.

_____. *Biological bases of sensation seeking impulsivity, and anxiety*, Hillsdale, NY, 1983, 547 pp.

_____. *Psychobiology of personality*, Cambridge, Reino Unido, Cambridge University Press, 1991, 345 pp.